



NÚMERO 761

24 DE FEBRERO DE 1913

AÑO XXXI

REGALO Á LOS SEÑORES ABONADOS Á LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



1 a 3.—Trajes de visita

SUMARIO

TEXTO. — Explicación de los suplementos. — Descripción de los grabados. — Crónica de la moda. — Consejos útiles. — La Costurera (pintada por sí misma), por José María de Pereda. — La mantilla. — Pensamientos. — Crónica de teatros. — Recetas de tocador. — Recetas culinarias.

GRABADOS. — 1 a 3. Trajes de visita. — 4. Sombrero, creación de Laura Laval. — 5 y 6. Imperdibles *pendentif* cincelados. — 7. Fantasías en trajes interiores y adornos. — 8. Trajes de sastre, de vestir, vestidito de niña y blusa sencilla. — 9. Traje de brochado. — 10. Traje estilo sastre. — 11. Trajes de calle y de fantasía, vestido de niña y blusa de raso.

HOJA DE PATRONES NÚM. 761. — Varias prendas diferentes.

HOJA DE DIBUJOS NÚM. 761. — Diversos y variados dibujos.

FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes de paseo.

EXPLICACIÓN DE LOS SUPLEMENTOS

1. HOJA DE PATRONES NÚM. 761. — Enagua para niña, delantal para te y dos blusas. — Véanse los grabados y explicaciones en la misma hoja.

2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 761. — Diversos y variados dibujos. — Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3. FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes de paseo.

I. *Traje* de cachemira de seda color de kaki de dos tonos: la túnica está drapeada y adornada con dobladillos calados. Cuello y volantes de las mangas de encaje de Malinas. Cinturón y puñitos de tafetán color de violeta.

II. *Traje* de surá azul claro adornado con botones de fantasía y de bieses de un azul más oscuro. Cinturón azul y peto de sedita plegada. Corbata de encaje.

III. *Traje* de paño flexible color de castaña guarnecido de botones y presillas de seda encarnada. Rodea el escote un volante de tul plegado. Cinturón de seda de color de castaña.

DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

1 a 3. TRAJES DE VISITA.

I. *Traje* de tisú a cuadros azul y blanco con chaquetita y ancho borde de falda de paño azul, adornadas de raso negro. Peto de tul y encaje. Sombrero de paja de tagal adornado de un penacho negro.

II. *Traje* de raso flexible de color gris elefante. Falda drapeada, adornada, así como el cuerpo, de *faille* blanco bordado de trencillas muy finas de color gris. Toca de raso guarnecida de plumas de avestruz.

III. *Traje* de paño de seda color de bizcocho con pequeña blusa de seda brochada de color azul rey. Peto de tul y punta de terciopelo azul. Una franja de pasamanería orla el borde de la chaqueta y las mangas. Sombrero de paja negra con copa drapeada de seda brochada adornado de dos grandes plumas cuchillo, de argus.

4. SOMBRERO CAPELINA, creación de Laura Laval, de fina paja, guarnecido de una ancha cinta de terciopelo negro y de una linda flor de lana blanca prendida a un penacho negro.

5 y 6. IMPERDIBLES-PENDANTIF de cuerno cincelado representando el primero hojas de madreselva y el segundo de arce.



5.—Imperdible



4.—Sombrero, creación de Laura Laval

7. FANTASÍAS EN BLUSITAS, ADORNOS Y LENCERÍA.

I. *Corsé* de cutí brochado, de forma sencilla muy prolongado sobre las caderas adornado de un volante de encaje y de cinta azul.

II. *Corsé* de seda brochada color de rosa con dibujos negros adornado de un volante de encaje.

III. *Enagua* de raso flexible color verde aceituna, adornada de cinta de terciopelo negro. El volante plegado con plieguecillos muy finos va montado bajo la parte lisa del refajo. — *Blusa* de lencería de linón y bordados a la inglesa, adornada de pequeños botones de fantasía.

IV. *Enagua* de lencería de linón, guarnecida de encajes de Valenciennes y de bordados a la inglesa y de cinta color de rosa, pasada por ojales. — *Blusa* de lencería de linón sedoso guarnecida de plieguecillos muy finos y de encajes de Valenciennes o de Irlanda, con un cuello bordado a la inglesa.

V. *Cuello* de lencería bordado a la inglesa.

VI. *Corbata* de fantasía, de finísimo encaje, con cuello alto y lazo y botoncitos de raso color de obispo.

VII. *Cuello y corbata*, el cuello con bordados al plumetis, siendo la corbata de linón adornada de encaje de Irlanda.

VIII. *Fantasía* de linón muy fino bordado y de encaje con cuello de raso azul antiguo, rodeado de un volante fruncido de tul.

8. TRAJES DE SASTRE Y DE VESTIR, VESTIDITO DE NIÑA Y BLUSA SENCILLA.

I. *Traje de niña* de seda azul celeste, guarnecido de anchos entredoses de guipur de color crudo, de una valonita y rizados de las mangas de encaje y de botoncitos de fantasía.

II. *Traje de sastre* de jerga azul adornado de pespuntos y de un cuello y botones de raso negro. Toca de paja negra con copa drapeada de seda brochada guarnecida de un penacho negro.

III. *Traje* de cachemira de seda azul oscuro, guarnecido de anchas tiras de tul con cuentas negras. Solapas de encaje y peto de muselina. Cinturón y estrechos tirantes de seda azul oscuro. Sombrero de paja negra adornado de encaje y de un penacho negro.

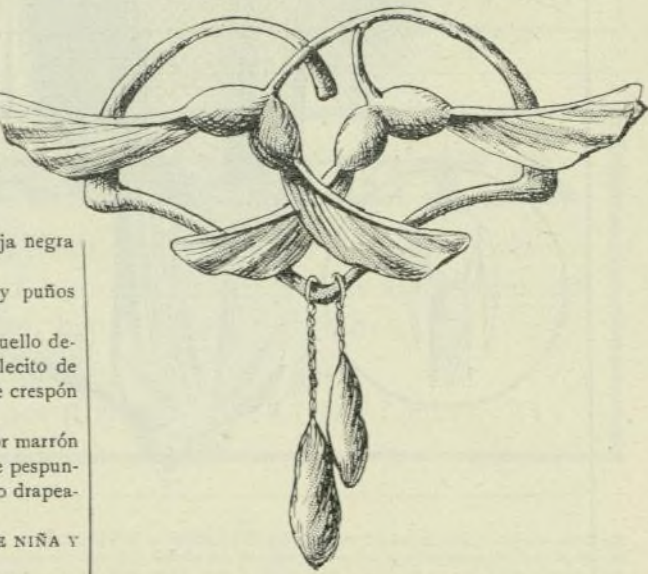
IV. *Blusa* de raso blanco, con cuello, delantero y puños adornados de galón de fantasía.

9. TRAJE de tela brochada de color gris ratón, con cuello delantero y falda interior de paño de seda blanco. Cuellecito de terciopelo negro y peto de muselina y encaje. Toca de crespón de China adornada de un penacho de plumas.

10. TRAJE DE HECHURA DE SASTRE de jerga color marrón adornado con tafetán a cuadros marrón y blanco, y de pespuntos y flechas hechas con seda color marrón. Sombrerito drapeado de tafetán marrón.

11. TRAJES DE CALLE Y DE FANTASÍA VESTIDO DE NIÑA Y BLUSA DE RASO.

I. *Blusa* de raso blanco guarnecida de galón de fantasía. Mangas fruncidas entre dos galones y delantero con pliegues



6.—Imperdible

pespunteados y cuellecito orlado de galón. Botoncitos y presillas de fantasía.

II. *Traje* de jerga color de topo, guarnecido de tafetán escocés y raso blanco. Cinturón y botones de raso gris oscuro y cuello y puños de raso blanco, orlado de tafetán escocés. Sombrero de paja orlado de raso y adornado de una magnífica rosa.

III. *Traje* de fantasía, estilo sastre, de paño azul con listas negras. Chaqueta y parte inferior de la falda de raso negro. Cuello, bocamangas y delantero de la falda de paño blanco. Tira que abrocha la chaquetilla de paño blanco. Sombrerito de paja guarnecido de un lazo de cinta muy elevado.

IV. *Traje* de niña de paño encarnado, adornado de un cuellecito blanco y de un cinturón y botones de raso negro. Petillo de encaje. Sombrerito de paja con caídas de cinta negra.

CRÓNICA DE LA MODA

¿Veremos reaparecer el bolero que conoció todos los éxitos y ofreció tan lindo marco a las gracias parisinas? Esta especie de corpiño que encierra el busto como el cáliz de una flor, cederá su lugar en el traje sastre al chaleco recto? Es evidente que siempre se usarán las chaquetas y levitas, bajo todas sus formas, pero el bolero se prepara a hacer su reaparición triunfante en nuestras modas, como última novedad.

Los modelos de primavera inspiranse en el bolero: volverá transformado, rejuvenecido, ostentando gracias conocidas y desconocidas.

En el género sastre, el bolero de forma clásica, moldeando el busto, que durante tanto tiempo se llevó, se pone al día con los cuellos directorio, los petos y los chalecos que ofrecen tanto campo a la fantasía para encantar nuestra coquetería. Siempre será encantador el bolero corto y vaporoso cayendo sobre una blusa del mismo color, en seda o encajes, ricamente adornado, formando un armonioso conjunto. Seguramente veremos en la estación calurosa la blusa de encaje blanco haciendo un lindo contraste con las faldas claras y ligeras. Todo esto cae bien a las figuras esbeltas y juveniles. El bolero que por detrás baja hasta la cintura con un pequeño faldón y por delante se prolonga en dos picos sobre el chaleco, favorece las figuras gruesas o que la edad hace pesadas; no carecerá de elegancia si está muy bordado.

Hay otra variante muy nueva, que presta a los trajes un carácter más adornado: una estola cortada en la misma tela que el vestido, está calada y bordada o incrustada de guipures y pasamanerías, o adornada de otro modo, más o menos rico. Rodea el cuello,



7.—Fantasías en trajes interiores y adornos

bajo a lo largo del delantero del bolero que se abre sobre un peto, y cae libremente, toda recta, de cada lado terminando en unas borlas.

Hay blusas de encaje y aun de seda, en las que unas incrustaciones de bordados, de encajes de alto relieve dibujan el bolero con el delantero redondeado, sobre la misma blusa sencillamente sujeta por la blusa o por el cinturón.

Las casacas de encaje, cayendo por detrás en escalones, están reservadas para los trajes de noche o

de ceremonia. Muy cortas por delante, resultan una variación del bolero. Lo mismo podría decirse de ciertos cuerpos, género blusa, que terminan en un pequeño faldón: a veces es solo un pequeño paño cuadrado que sólo se ve detrás, a menos que se corte en festones y rodea así el busto. Hay que notar el efecto producido por este faldón con el talle alto que deja libre la línea de las caderas: y esta es la característica del bolero.

¡Cuántas variaciones sobre el mismo tema! Algu-

nos trajes princesa están adornados con boleros que tienen forma de almilla.

Sobre las chaquetas se dibujan falsos boleros con galones, cintas y adornos de pasamanería de todas clases.

Con los trajes de seda de fantasía, los boleros, los cuerpos originales y de estilo diferente de las faldas, reinará la variedad en las modas de la próxima estación. Entre los que crean la moda será tema favorito el casado de los colores.



8.—Trajes de sastre, de vestir, vestidito de niña y blusa sencilla



9.—Traje de brochado

Cuando los cuerpos son de tela distinta del traje de que forman parte y de color diferente, se crean en seguida armonías originales de colores, a veces seductoras; ¡pero qué exquisito gusto se necesita para ello!

Resultarán muy lindos los boleros bordados o hechos de guipur grueso, prolongados por detrás con faldones de casaca más o menos largos. Este modelo es siempre encantador, tanto visto por delante como por detrás: pero visto de perfil se corre el riesgo si las caderas son salientes, de que se forme un pliegue que engruese la cintura: para evitarlo hay que hacer la prueba con cuidado y disimular bajo los adornos las pinzas necesarias: la riqueza y la originalidad exigen sobre todo la línea impecable.

Esta primavera se verán chaquetas de raso o de seda sobre faldas de paño fino o de muselina: en cambio la chaqueta de paño, de casimir o de lanilla contrastará con la falda de seda: el tafetán hará juego con el raso y el surah.

Se usarán mucho las pequeñas levitas con faldones redondeados, cuyos paños ligeramente plegados simulan leves *paniers*.

Las chaquetas de rica tela de seda se escapan a la moda de los modistos y reclaman la coquetería de los adornos más femeninos.

Hay detalles difíciles de explicar en el corte y en los adornos, por ejemplo, un gran cuello de seda, del mismo tono del vestido, o bordado, bajando bastante por la espalda, yendo a unirse al mismo faldón con unos botones o unos adornos. Abren los paños de atrás cruzados como una pañoleta y viniendo a perderse en los delanteros dispuestos en cuello cua



PI. 1105

Reproduction Prohibida

EL SALON DE LA MODA

Montaner y Simon Editores Barcelona,

XXIX - 761

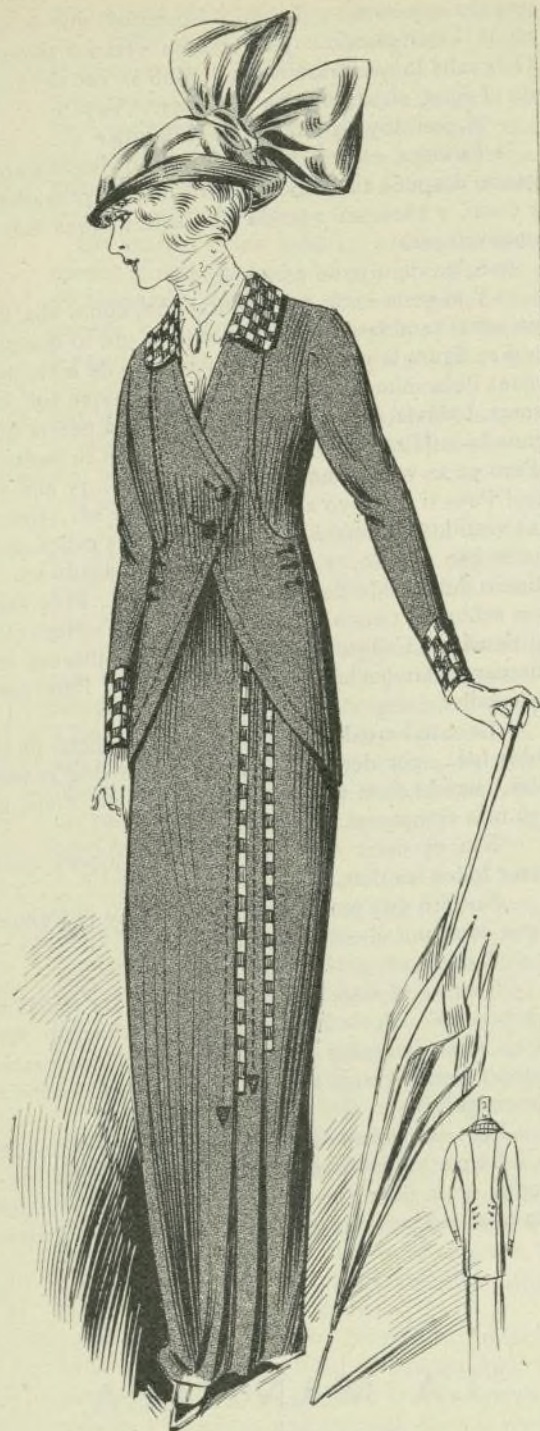
ESTREÑIMIENTO
SUPOSITORIOS CHAUMEL
 para Adultos, y para Niños.
 Infalibles; efecto producido en media hora.
 FUMOUE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo

Solución Pautauberge, el
remedio más eficaz para curar enfer-
medades del pecho las toses recientes y
antiguas las bronquitis crónicas.
 Ayuntamiento de Madrid



La "CRÈME SIMON", Es superiora y la mejora para la toilette de las Senoras—Polvo de arroz y jaboncillo à la Crème Simon.





10.—Traje estilo de sastre

drado. ¡Cuántos otros detalles todavía que brotan de la fantasía de la modista!

En fin, como última novedad, citaremos la larga chaqueta búlgara, un poco derivada de la blusa rusa con bordados orientales. Después, muchas faldas a pliegues que continuarán su carrera de éxitos, pero estos pliegues no cambian en nada la estrecha línea de las faldas.

CONSEJOS ÚTILES

Las narices coloradas

Una hermosa nariz es don de la naturaleza: pero el rostro más lindo pierde su encanto si una nariz deforme, roja, herpética o granulosa viene a asomar entre los ojos y la boca.

Hace algunos años un sabio imaginó una prótesis especial para rectificar las líneas de las narices mal conformadas y darles un aspecto presentable según las leyes de la sana escultura, embelleciendo así rostros horrorosos.

Pero dar líneas académicas a una nariz cubria, redonda, chata o respingada no es darle una epidermis blanca marmórea. Y lo que sobre todo piden nuestras esbeltas jovencitas y bastantes individuos del sexo feo, es tener una nariz, ya que no de líneas académicas, al menos ni demasiado encarnada ni azul en demasía, ni blanca en exceso, ni morada por demás.

Como el resto de la cara de que tan entusiastas son damas hermosas y lindas jovencitas, la nariz exige cuidados especiales para conservarse sana y de aspecto agradable.

Más que otras partes del rostro, la nariz tiene tendencias a enfermar: herpes, granos, hipertrofias, vegetaciones, varices, diviesos, acné, escoriaciones, etc., parecen disputarse como punto de mira el apéndice nasal.

Salvando los casos especiales que podemos considerar incurables o de difícil mejoría, como los eczemas, el acné hipertrófico, etc., hay muchos otros en que la nariz roja, violácea, va-



11.—Trajes de calle y de fantasía, vestido de niña y blusa de raso

rica, mejora fácilmente en un estado patológico en corto tiempo o cura completamente en el transcurso de algunas semanas o de algunos meses.

Sin pretender dar aquí un tratamiento especial para la nariz de los borrachos, me permito recomendar el siguiente tratamiento a aquellas personas cuya nariz es asiento de rubicundeces, varices ligeras, acnes fugaces y sobre todo eczemas incipientes:

Lavarse mañana y noche con un cocimiento tibio de llantén adicionado de 506 gotas de tintura de geranio y por la noche, después del lavado, cubrir la nariz con una ligera capa de gasa hidrófila embebida en agua boricada tibia, dejándolo así un cuarto de hora y después secarla suavemente con guata, untar la nariz con la siguiente pomada:

Blanco de ballena	10 gramos
Lanolina	15 -
Adrenalina	50 -
Tintura de benjuí	1 -
Esencia de rosas	x gotas.

LA COSTURERA

(PINTADA POR SÍ MISMA)

—¡Qué linda está usted hoy, Teresa!

—¡Vaya!

—Es la pura verdad. Ese pañolito de crespón rojo junto a ese cuello tan blanco...

—¡Dale!

—Ese pelo, tan negro como los ojos...

—¡Otra!

—Y luego, una cinturita como la de usted, entre los pliegues de una falda tan graciosa. ¡Vaya una india bonita!

—¡Jesús!

—Es que me gusta mucho el color de lila...; cae muy bien sobre un zapatito de charol tan mono como el de usted... ¡Ay qué pie tan chiquitín!.. ¡Si le sacara un poco más!..

—¡Hija, qué hombre!

—Yo quisiera tener una fotografía de usted en esa postura, pero mirándome a mí.

—¡Vaya un gusto!

—Ya se ve que sí.

—Pues también yo tengo fotografía, sépalo usted.

—¡Hola!

—Y hecha por *Pica Groom*.

—¿En la postura que yo digo?

—¡Qué! No, señor. Estoy de baile, como iba el domingo cuando usted nos encontró junto a la fábrica del gas.

—Por cierto que no quiso V. mirarme. ¡Como iba usted tan entretenida!..

—¡Si éramos ocho o nueve!

—¡Pero qué nueve, Teresa! Parecían ustedes un coro de Musas.

—Usted siempre poniendo motes a todo el mundo.

—Es que entre aquellos árboles, y subiendo la cuesta... ni más ni menos que la del monte Helicon.

—¿Onde está eso?

—¿Helicon?.. Un poco más allá de Torrelavega. El que no me gustó fué aquel Apolo que las acompañaba a ustedes.

—Si no se llama Polo... Es un chico del comercio.

—Lo supongo. Quiero decir que iba algo cursi. ¡Y ustedes tan vaporosas, tan bonitas!

—¡Otra! Si íbamos al baile de Miranda, como todos los domingos.

—Ya oí el organillo.

—Y aquel que nos acompañaba era uno de los que dan el baile... Y como nos había regalado billetes para todos los de verano en la huerta, y, si a mano viene, nos convida también a los de invierno, de salón...

—Ya sé que son chicos muy galantes esos empresarios y sus amigos: ellos pagan para que ustedes bailen todo el año gratis.

—Cabal. Y tan buenas somos nosotras como las señoritas que hacen lo mismo.

—Ya se ve que sí.

—Me parece que *La Nata y Flor* y *El Órgano* no tienen nada que envidiar a ningún baile.

—Sobre todo en caras bonitas y cuerpos de sal y pimienta.

—Es que, como usted decía...

—Lo que yo decía, o iba a decir, es que el ir a

un baile no es motivo para que usted deje de saludar en la calle.

—¡Jesús! ¿Qué se diría?

—¿Cómo que «qué se diría»?

—Pues es claro... ¡Tratarse usted con costureras!

—Lo dice usted con un retintín...

—No por cierto, hijo; pero es la verdad.

—Pues no hay tal cosa. Yo saludo a todo el mundo en la calle, con muchísimo gusto..., y sobre todo a usted.

—Muchas gracias; pero...

—¿Pero qué?..

—Que no le creo a usted, vamos; que usted es muy truhán... y que no me fio de usted, en plata.

—¡Hola! ¿Esas tenemos? ¿Y por qué me teme usted?.. De fijo que no será por seductor.

—No por cierto. Es que entre usted y otros como usted, se cuenta lo que es y lo que no es.

—Me hace usted poco favor, Teresa.

—Lo siento, pero yo digo siempre la verdad. Cuando usted pasó el domingo junto a nosotras, íbamos hablando de eso una amiga y yo.

—¿La que iba a la derecha de usted?

—¿Por qué se fija usted en esa?

—Porque me hace mucha gracia: es una rubia sadísima.

—¿Le gusta a usted la *Bigornia*?

—¿Qué es eso de la bigornia?

—¡Otra! Pues esa chica, que la llaman así.

—¿Y por qué la llaman así?

—Porque es hija de un calderero.

—¡Ave María Purísima!

—¿Y tampoco sabe usted cómo llaman a la que iba a mi izquierda?

—No, hija mía.

—Pues ¿en qué mundo vive usted cristiano?

—Eso le probará a usted cuán injusta fué conmigo antes, al sospechar de mi sinceridad.

—Pero ¿quién no conoce aquí a la *Feisanuca*?

—Yo no la conozco por ese nombre... ¿Y por qué se le han dado?

—Porque su madre vende alubias en la plaza.

—¡Qué atrocidad!

—¡Otra!.. Y al tenor de esos, todas tenemos mote... ¿Pero ahora se desayuna usted?

—Le aseguro a usted que sí. ¿Y quién se entretiene en bautizarlas de este modo?

—Pues en la *enseñansa*, cuando somos chiquillas... o en los bailes después, nunca falta alguno que, por reirse un rato de nosotras, nos ponga un mote; y como lo malo corre mucho...

—¡Vaya una barbaridad! ¿Y ustedes entre sí se llaman por esos nombres?

—¡Qué!.. Pero lo sabemos; y como no la deshonran a una...

—Es claro... Pero volvamos a la rubia.

—Parece que la tiene usted entre las cejas.

—Como me ha dicho usted que iban hablando de mí...

—¿Yo he dicho eso?

—Por lo menos una cosa muy parecida.

—Lo que yo dije es que íbamos hablando de lo mucho que se alaban algunos hombres de cosas que no les han pasado.

—Eso sí que no iría conmigo.

—No por cierto; pero iba con algunos que usted conoce muy bien.

—Podrá ser así... ¿Y sabe usted, Teresa, que de algún tiempo a esta parte anda muy entonada la rubia?

—¡Lo ve usted!

—Lo digo sin ánimo de injuriar a esa muchacha.

—Es que así se dicen todas las cosas, y luego... el diablo las enreda... En cuanto una se pone un día un poco vestida... Hija, ¡qué lenguas!.. Ya se ve, ustedes están acostumbrados a oír que una señora gasta el oro y el moro para salir a la calle medio decente; y como nosotras no tenemos rentas, en cuanto nos ven algo majas, ¡es claro!, en seguida, que se lo regalan a una... ¡Como no regalen!.. Ni la rubia ni yo tenemos otras rentas que la peseta que ganamos a coser en las casas adonde nos llaman, y la jícara de chocolate, por la mañana y por la tarde, que nos dan además, como usted sabe. Pero conocemos nuestra obligación, y con dos varas de tul y seis de percalina hacemos un traje que los que no lo entienden

piensan que vale un dineral... Lo mismo que lo que ahora llevo puesto... pues cuatro veranos tiene, y Dios sabe lo que tirará todavía si no se van del mundo el agua, el jabón y las planchas... ¡Vaya!

—Si yo estoy en eso mismo, hija mía.

—Es claro, esa muchacha es de suyo vistosa y arrogante; después, tiene unas manos divinas para cortar y coser, y hace un vestido de baile aunque sea de unas enaguas...

—Si no digo yo lo contrario...

—Y al verla en la calle compuesta, como ella tiene aquel semblante y aquel cuerpo..., ¡uf! lo que menos se figura la gente que lo ha ganado de mala manera. Pues mire usted, para que se vea lo que son las cosas, todavía, después de vestirse con la peseta que gana la infeliz, le queda para que fume su padre... ¡Pero ya se ve!.. es una pobre costurera... ¡y allá va eso! Pues si fuera yo a decir todo lo que sé... ¡Cuántos vestidos de moaré se pasean por esas calles, que no se han pagado, y cuántos se han pagado sin el dinero del marido de las que los llevan!.. Pero esas son señoras y tienen bula para todo... Lo mismo que lo demás... ¡Cuántos cuerpecitos que a ustedes les marean están hechos por estas manos!.. Pero más vale callar.

—Es usted cruel, Teresa; lo que he dicho de la rubia fué... por decir algo. Desde hace dos o tres días, cuando pasa a las doce por la Plaza Vieja, la veo más compuesta que de costumbre...

—Eso es decir que usted se pone allí para verla pasar todos los días.

—No diré que por ella; pero por ella y por usted y por otras por el estilo, quizá, quizá.

—Y ¿qué saca usted de eso?

—Recrear la vista... ¡Como son ustedes tantas y tan bonitas!.. Por cierto que me ha chocado ver cómo se las arreglan ustedes de manera que pasan siempre por la Plaza, sea cualquiera la procedencia que traigan.

—Pues eso quiere decir que por todas partes se va a Roma, y que cuando una deja la costura al mediodía, de la hora que le queda para comer aprovecha la mitad para ver gente y tomar un poco el aire.

(Concluirá)

LA MANTILLA

El origen de esta prenda femenil, tan española y tan característica, no podemos determinarlo. Aun cuando ya en el siglo XVII estaba en uso, fué en el siguiente cuando la mantilla se generalizó más, especialmente en los reinados de Carlos III y de Carlos VI, pero siempre entre mujeres de baja condición, pues las señoras de clase adornaban sus cabezas con plumas, tocados peregrinos y cofias. La maja ese tipo especial de mujer del pueblo, rumbosa y engalanada, fué quien puso de moda la mantilla, tomándola por completo de su traje característico. Por esta razón en los retratos de la época las señoras sólo aparecen con mantilla cuando están vestidas de maja. Con mantilla de encaje aparece la reina María Luisa en uno de sus mejores retratos, obra admirable del insigne Goya, que se ve en el Museo de Pinturas, de Madrid. Goya nos ha representado las majas de su tiempo en cuadros, aguas fuertes y dibujos, que permiten apreciar la clase de tela y la hechura de esta prenda, más el airoso modo de llevarla que distinguía a las majas madrileñas.

Sabemos que en tiempo de Carlos IV aun llevaban tocas las viudas y manto las viejas, y las mantillas de laberinto blancas o de *esparto* con encajes eran prendas que usaban las doncellas jóvenes, las majas, que las gastaban de terciopelo o de seda, y las artesanas, que las llevaban de tafetán. Las mantillas de las lugareñas eran de franela o de paño terciado, y, en días de lluvia, de paño o bayeta recia.

Algunas mantillas majas se han conservado, y los pintores de género las buscan y guardan en sus vestuarios. Por ellas y por los cuadros, etc., de fines del siglo antepasado y principios del último, pueden apreciarse en todos sus detalles. Consistía la mantilla en una tira larga, más ancha en el medio que en

los extremos, y todo el adorno cuando era de terciopelo o seda, consistía en guarniciones de tela de distinto color, picos, moños, madroños y lazos, que tanto contribuían a agraciarse el rostro de la maja. Con estas mantillas, que cuando eran de seda solían ser blancas, competía la mantilla de encaje, que ya en este siglo acabó por sustituir a aquella. Apareció la mantilla de blonda, en que tan célebres se han hecho las fábricas de Almagro y Cataluña.

En cuanto a las señoras, puede decirse que no usaron la mantilla hasta los últimos días del reinado de Fernando VII; pero una vez generalizada esta prenda, que sólo para vestir era sustituida por la capota, de moda francesa, se usó con general aceptación y a diario hasta la Revolución de 1868, que fué cuando el sombrero acabó de triunfar de la mantilla, quedando ésta entre las elegantes como prenda de ir a la iglesia, a los toros, por seguir en esto una moda chulesca.

La mantilla grande, de blonda, con casco de seda, se usó por los años 1830, al 50. La mantilla de encaje, blanca o negra, y la de tul o velo, son las que hoy están en uso.

Sin embargo, esta prenda genuinamente española, con que no han desdenado tocarse nuestras reinas, tiende cada día más, por desgracia, a desaparecer. Con muchísima razón, pues, se lamentaba no ha mucho de ello M. M. Illas y Fabra, en artículo publicado en *La Vanguardia*, de Barcelona, y del que no podemos resistirnos a transcribir los siguientes párrafos:

«¡La mantilla! Yo recuerdo que en mi niñez no se veía por la mañana en Barcelona ni una sola señora con sombrero y ninguna de ellas se hubiera atrevido a entrar en una iglesia más que con mantilla; posteriormente ésta se reservaba siquiera para los funerales y más recientemente para sólo los días de Jueves y Viernes Santo; en los últimos años ya han abundado los sombreros de señora en estos días solemnes. La evolución ha sido rápida; la afición a lucir cintajos y colorines sobre la cabeza sin distinción de tiempos ni lugares, de tal suerte ha ganado las almas femeninas que los domingos, cuando voy a misa, más que en la nave de una iglesia, me parece que estoy en la platea de un cinematógrafo, y si algún rato consigo ver al celebrante, me considero extraordinariamente afortunado.

»El auge del sombrero y consiguiente desaparición de la mantilla, se explican fácilmente dado el temperamento femenino, de suyo frívolo, amigo de novedades y propenso a la vanidad; pues la mantilla es tocado demasiado severo, demasiado sencillo y demasiado uniforme, para que pueda por sí mismo atraer la mirada hacia quien lo lleva, mientras el sombrero, en su infinita variedad de hechuras, adornos y colores, se presta más que cualquiera otra prenda femenina a distinguirse y a llamar la atención.»

PENSAMIENTOS

El estúpido es un necio que calla, y bajo este concepto es más soportable que el necio que habla.

SÉNECA

La bajeza es una medalla cuyo reverso es la insolencia.

LA BRUYÈRE

La nobleza no se adquiere naciendo, sino viviendo.

PETRARCA

No hay mozo que no pueda morir hoy, ni viejo que no pueda vivir mañana.

JUAN RUFO

Para la necesidad poco basta; para la avaricia, aunque sobre infinito, todo es poco.

P. FRANCISCO GARAU

La próxima posesión pone espuelas aun en el ánimo más remiso.

SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ

Solamente las almas justas y buenas pueden ser fácilmente curadas de sus enfermedades morales.

HOMERO

El que trabaja por no errar muy cerca está de acertar.

PLATÓN

Los hombres que recurren a la intriga son como los niños que empuñan un revólver: hay más probabilidades de que se maten que de que hieran a los demás.

MANUEL UGARTE

Encubrir faltas ajenas es de ángeles, y descubrirlas es de perros, que ladran cuando más dañan.

VICENTE ESPINEL

Las víctimas de la injusticia han de consolarse pensando que la verdadera desgracia consiste en cometerla.

PITÁGORAS

La bienaventuranza de la vida no consiste en el buen trato del cuerpo, sino en la conciencia sin mancha.

SAN AMBROSIO

Todas las deudas del mundo reciben compensación en diverso género: el amor no admite sino solo amor por paga.

FERNANDO DE ROJAS

El verdadero amor no se divide, y ha de ser voluntario y no forzoso.

CERVANTES

No retengas la recompensa del hombre jornalero; guárdate de oprimir al pobre.

FOCÍLIDES

En el llanto se conocen los amigos.

ALEJO DE BOXADÓS

Una noble y modesta constancia es una virtud rara que debe aparecer de cuando en cuando en el mundo, y que si no tiene recompensa presente, nunca le falta en la posteridad.

JOVELLANOS

Cuando al principio se yerra, no puede seguirse buen fin.

FERNANDO DE ROJAS

Si a mí un niño me preguntara qué le conviene más, si saber leer o saber rezar, yo respondería sin vacilación: saber rezar, porque rezar es leer en el más hermoso de todos los libros; es leer en Aquel de quien dimanar toda luz, toda justicia, toda bondad.

LEGOUVÉ

Es alquimista la paciencia, que convierte en oro el plomo.

P. FRANCISCO GARAU

CRÓNICA DE TEATROS

PARÍS. — Se han estrenado con éxito: en Comédie Marigny, *Les Eclaircissements*, en cuatro actos, de Mauricio Donnay, afortunado autor de *Amants*; y *La Femme seule*, de Brieux; en el teatro Fémina, *L'Épave*, en tres actos, de Alfredo Savoir y Andrés Picard; en el del Renacimiento, *L'Enchantement*, en cuatro actos, de Enrique Bataille; en Apolo, *Monsieur de la Palisse*, en tres actos, de Roberto de Flers y G. de Cailavet, con música de Claudio Terrasse; en el teatro de las Artes, *On ne peut jamais dire*, en cuatro actos, de Bernardo Shaw, traducido por M. Augustin y Mme. Enriqueta Hamon.

MADRID. — Se han estrenado con éxito: en el Cómico, *La volatinera*, de Joaquín López Barbadillo; en el teatro Lara, *La prosa de la vida*, comedia de Asensio Mas, por la señora Alba y los señores Mora y Manrique; en la Comedia, *El premio Nobel*, sainete de los señores Joaquín Abati y Carlos Arniches, por las señoras Alba y Martínez, señorita Mercedes Pérez de Vargas y señores Bonafé, Zorrilla, del Valle y Mendiguchía; en el teatro Cervantes, *Camino adelante*, de Linares Rivas, por la señora Simó, señoritas Teodora Moreno y Elena Riquelme, y señores Simó Rasa, La Riva, Marchante y Gatuellas, y en el Español, *Cuando florezcan los rosales*, de Eduardo Marquina, por María Guerrero, María Fernández Ladrón de Guevara y Fernando Díaz de Mendoza.

BARCELONA. — TEATRO PRINCIPAL. — La compañía dramática italiana dirigida por la señora Vitaliani y el señor Duse, y en la que figuran actores tan notables como los señores Riva, Nobile y Berteau, nos ha dado a conocer: *La fiammata*, de M. E. Kistermarchen; *Fedora*, de Sardou; *Il padrone della ferreria*, y las obras del Teatro Guignol *Passa la ronda*, *Lui*, *Tutto è in ordine*, *La vendetta del tavolo*, y otras. Cosecha muchos aplausos.

GRAN TEATRO DEL LICEO. — La compañía de zarzuela Caramba ha llegado a animar este coliseo, tan desanimado durante la última temporada de ópera. *Eva*, de Franz Lehar; *Amor gitano*, del mismo; *La figlia di Madama Angot*, de Lecocq, y *La reginetta delle rose*, del maestro Leoncavallo, han granjeado a la compañía triunfos señaladísimos, especialmente al maestro Belleza, a las señoras Ivanisi, Bassi, Micheluzzi, Chaplinska, y a los señores Treves y Consalvo. Todas las obras son presentadas con inusitada riqueza de trajes y decoraciones.

NOVEDADES. — La compañía de zarzuela y opereta que dirige el primer actor Enrique Lacasa y el maestro Julián Vivas, y de que forman parte las aplaudidas tiple Cándida y Blanca Suárez, Amparo Bori, Carola García y Carmen Alfonso, después de entretenernos regocijadamente con varias obras ya conocidas, ha estrenado *La niña de los besos*, y anuncia para en breve el estreno de *Musas latinas*, de Moncayo, con música del maestro Penella.

ELDORADO. — La compañía que dirige el notable primer actor José Tallaví está dando pruebas de la variedad de su repertorio. Hasta ahora ha representado *El Adversario*, *La loca de la casa*, *Hamlet*, *Los espectros*, de Ibsen, y *Los muertos*, drama original del eminente escritor argentino Florencio Sánchez, y en todas dichas obras, en especial en las dos últimas, ha demostrado Tallaví poseer la envidiable facultad de presentar de modo bien diferencial el respectivo personaje que interpreta. No es, pues, de extrañar que el público llene el teatro muchas noches.

RECETAS DE TOCADOR

Tópico contra las durezas

Ácido salicílico.	1 gramo
Alcohol.	0,50 —

Tópico contra los callos

Ácido salicílico.	1 gramo
Alcohol a 90°.	3 gramos
Colodión.	5 —

Comprad las **Sedas Suizas**



Pedid las muestras de nuestras novedades de primavera y verano, para trajes y blusas: Crêpe de Chine, Eolienne, Voile, Foulards, Messaline, Mousseline 120 cm de ancho, desde Ptas. 1.45 el metro, en negro, blanco y colores, así como de los trajes y blusas bordados en batista, lana, tela y seda.

Vendemos nuestras sedas garantizadas sólidas directamente a los particulares y libre de portes y Aduana, a domicilio.

Schweizer y Cia., Lucerna L 10 (Suiza)

Exportación de sederías. — Proveedores de la Real Casa.

RECETAS CULINARIAS

Riñones al champaña

Tómense riñones de carnero, y quíteseles la envoltura que los rodea, para abrirlos y picarlos; después se ponen en una cacerola con un poco de manteca, espolvoreada con harina, y cuando están cocidos, se les echa una copa de Champaña, se sazonan y se añaden hierbas finas muy picadas.

Sopa inglesa de guisantes verdes

En tres litros de agua se cuece bien un kilo de guisantes frescos y recién mondados. Se escurren y se machacan en un mortero. Se desfilan en su propio caldo y se pasan por tamiz claro de cerda.

Se rehoga en manteca de vaca la pulpa, cortada en rodajas, de tres pepinos mondados y vaciados de sus pepitas, con tres tronchos tiernos de lechuga y perejil, picado todo ello.

Cuando estas legumbres han cocido en la manteca durante una hora a fuego lento para que la manteca no se ennegrezca, se sacan con la espumadera y se echan en el caldo preparado antes y colado por tamiz. Se quita con cuidado toda la manteca, que subirá a la superficie, se vuelve a poner el caldo al fuego y se sazona a voluntad con sal y pimienta.

Aparte se cuece media libra de guisantes finos y frescos con un ramito de finas hierbas y dos o tres cebollas pequeñas. Así que la sopa esté cociendo se incorporan los guisantes enteros, que han de estar muy cocidos y se cala la sopa que estará ya cortada y preparada en la sopera.

Los cocineros ingleses añaden a esta sopa un puñado de hojas de menta muy picadas que le da un sabor muy fuerte, sólo del gusto de los aficionados a esta clase de ingredientes.

Puding cubano

Abiertos dos cocos, se extrae la parte comestible y se exprime, echándole agua de modo que forme una especie de leche. Cuélese y agréguense seis huevos batidos, media libra de azúcar blanco, dos rajitas de canela molida y tres cucharadas de mantequilla de vaca. Hecho todo una masa, póngase en la pudinera, y cuando esté en disposición de servirlo, se espolvorea con azúcar y canela.

Dentífrico
de
moda

POLARINA

El mejor
elixir dentífrico
conocido

POLARINA

Blanquea admirablemente los dientes; evita y cura el dolor de muelas; mantiene la boca fresca y aromatizada; es antiséptico e higiénico; es el más económico.

Venta: Perfumerías, Droguerías y Farmacias
Inventores: Cortés Hermanos, BARCELONA



Si usted me quisiera a mí
como yo la quiero a usted,
nos llamaran a los dos
los amantes de Teruel

DICCIONARIO de las lenguas española y francesa comparadas

Redactado con presencia de los de las Academias Española y Francesa, *Bescherelle, Littré, Salvá* y los últimamente publicados, por D. NEMESIO FERNÁNDEZ CUESTA. — Contiene la significación de todas las palabras de ambas lenguas; voces antiguas; neologismos; etimologías; términos de ciencias, artes y oficios; frases, proverbios, refranes e idiotismos, así como el uso familiar de las voces y la pronunciación figurada. — Cuatro tomos: 65 pesetas.

Montaner y Simón, editores. Aragón, 255, BARCELONA

ANEMIA DEBILIDAD Curadas por el Verdadero HIERRO QUEVENNE

El más activo y económico, el único inalterable. — Exigir el Verdadero, 14, R. Beaux-Arts, París.

HISTORIA NATURAL

NUEVA EDICION

CUIDADOSAMENTE CORREGIDA É ILUSTRADA CON NUMEROSOS
GRABADOS INTERCALADOS EN EL TEXTO

DIVISION DE LA OBRA

ANTROPOLOGIA, por el Dr. Topinart, corregida y ampliada con nuevos datos etnográficos tomados de la obra del profesor F. Ratzel y otros. — 1 tomo.

ZOOLOGIA, por el Dr. C. Claus, catedrático de Zoología y Anatomía comparada de la Universidad de Viena, traducida por el Dr. D. Luis de Góngora, de la quinta edición alemana. — 6 tomos. A fin de que el público comprenda la importancia de esta obra, sólo diremos que de ella se han hecho NUEVE ediciones en alemán, y que ha sido traducida al FRANCÉS, al INGLÉS, al RUSO y al ITALIANO.

BOTÁNICA, con inclusión de la GEOGRA-

FÍA BOTÁNICA, por Odon de Buen, profusamente ilustrada.

MINERALOGÍA, por el Dr. Gustavo Ischermak, catedrático de la Universidad de Viena. Traducción anotada por D. Francisco Quiroga, catedrático de la Universidad Central.

GEOLOGÍA, por Archibaldo Geikie, LL. D., F. R. S., director general de la comisión geológica de Irlanda y de la de Escocia, y del Museo de Geología práctica de Londres. Traducción anotada con interesantes datos españoles por D. Salvador Calderón, catedrático de la Universidad Central.

Lujosa edición, la más notable, completa y económica de cuantas en su género han visto la luz en Europa, ilustrada con miles de preciosos grabados que representan fielmente la mayor parte de las especies de los tres reinos de la naturaleza, y con una colección de magníficas cromolitografías. — 13 tomos, elegantemente encuadernados con canto dorado. Se vende al precio de 5 pesetas uno.

Montaner y Simón, editores. — BARCELONA

CANTARES POPULARES Y LITERARIOS

RECOPILADOS POR D. MELCHOR DE PALAU

Un tomo de 374 págs., 5 pesetas para los subscriptores a esta ILUSTRACIÓN



Agua mineral natural TONA ROQUETA

Cura las diferentes manifestaciones del ESCROFULISMO, HERPETISMO y SÍFILIS; los estados morbosos del corazón, riñones é hígado; la cloro-anemia y reumatismo, así como la TISIS y demás afecciones del aparato respiratorio, propias de las fosas nasales, faringe, laringe, bronquios y pulmones.

Se vende en todas las farmacias y establecimientos de aguas minerales.

Los pedidos al por mayor pueden dirigirse á D. JOSÉ ROQUETA, TONA (BARCELONA).

EL INGENIOSO HIDALGO

Don Quijote de la Mancha

COMPUESTO POR D. MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

Suntuosa edición dirigida por D. Nicolás Díaz de Benjumea e ilustrada con una notable colección de oleografías y grabados intercalados en el texto por D. Ricardo Balazs y D. J. Luis Pellicer

Dos magníficos tomos folio mayor ricamente encuadernados con tapas alegóricas tiradas sobre pergamino y canto dorado. — Su precio 200 pesetas ejemplar, pagadas en doce plazos mensuales. — Hay un número reducido de ejemplares impresos sobre papel apergaminado y divididos en cuatro tomos al precio de 400 pesetas ejemplar.

Montaner y Simón, Editores, Barcelona



NUEVA REIMPRESION

FABULAS DE ESOPHO

traducidas directamente del griego y de las versiones latinas de FEDRO, AVIANO, AULO CELIO, etc., precedidas de un ensayo histórico-crítico sobre la fábula, y de noticias biográficas sobre los citados autores por EDUARDO DE MIER. — Lujosa edición en un tomo, profusamente ilustrado con grabados intercalados, láminas aparte y encuadernado en tela. — Su precio: 18 pesetas.

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PILIVORE DUSSEY, 1, rue J.-J. Rousseau, París.

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN